

# NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

## **Artículos**

**PERÓN E IBÁÑEZ EN LA REVISTA SATÍRICA TOPAZE (1950- 1955). EL  
POPULISMO Y LA DEMOCRACIA EN CHILE<sup>1</sup>**

PERON AND IBAÑEZ IN TOPAZE SATIRICAL MAGAZINE (1950-1955). POPULISM AND  
DEMOCRACY IN CHILE

**Pablo Lacoste**

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad Santiago de Chile, Chile.

[pablo.lacoste@usach.cl](mailto:pablo.lacoste@usach.cl)

<https://orcid.org/0000-0003-1876-8141>

**Cristian Garay**

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad Santiago de Chile, Chile.

[cristian.garay@usach.cl](mailto:cristian.garay@usach.cl)

<https://orcid.org/0000-0002-6575-7456>

---

<sup>1</sup> Financiamiento: Proyecto 031894LG. Dirección de Investigación Científica y Tecnológica (DICYT) de la Vicerrectoría de Investigación. Desarrollo e Innovación (VRIDEI) de la Universidad de Santiago de Chile.

Recibido el 06 de septiembre de 2021

Aceptado el 03 de noviembre de 2021

### Resumen

Este artículo examina las relaciones entre Argentina y Chile a mediados del siglo XX, bajo los liderazgos de Juan Perón y Carlos Ibáñez del Campo respectivamente, a través de la cobertura de la revista político-satírica *Topaze*. Se detecta una evolución en su línea editorial, desde un optimismo inicial, signado por la potencial integración económica, hacia posiciones críticas por la reiterada injerencia de Argentina en los asuntos internos de Chile, particularmente a través de sobornos y promoción del cierre del Congreso.

**Palabras Clave:** Populismo latinoamericano, Peronismo en Chile, Relaciones Perón-Ibáñez, Prensa política satírica.

### Abstract

This article examines the relations between Argentina and Chile in the mid-twentieth century, under the leadership of Juan Perón and Carlos Ibáñez del Campo respectively, through the coverage of the political-satirical magazine *Topaze*. An evolution is detected in its editorial line, from an initial optimism, marked by the potential economic integration, towards critical positions due to Argentina's repeated interference in Chile's internal affairs, particularly through bribery and promotion of the closing of Congress.

**Keywords:** Latin American Populism, Peronism in Chile, Perón-Ibáñez relations, Satirical political press.

Para citar este artículo:

Lacoste, Pablo y Garay, Cristian. Perón e Ibáñez en la revista satírica *Topaze* (1950- 1955). El populismo y la democracia en Chile. *Revista Notas Históricas y Geográficas*, número 28, Enero – Junio, año: pp. 136-172.

## 1. INTRODUCCIÓN

Las tensiones del populismo fueron el telón de fondo entre las relaciones chileno-argentinas. En efecto, más allá del clásico conflicto fronterizo, bajo Perón se vislumbró una sintonía política entre los populismos de Juan Domingo Perón y Carlos Ibáñez del Campo. Por primera vez, Argentina era -para la perspectiva chilena- una amenaza ideológica, y ello condicionaba la recepción de la imagen de Perón hacia Chile. La retórica del justicialismo además ponía en tensión a la sociedad burguesa, desarrollando una retórica que apuntaba a los descamisados versus la burguesía. En ese contexto surgió y se consolidó una perspectiva peronista de expansión ideológica y fusión integracionista propiciada desde Buenos Aires, y que repercutió en Paraguay, Bolivia y Chile. Como elemento distintivo, el justicialismo dio visibilidad a los sindicatos<sup>2</sup>, la producción nacional y el alimento, precisamente en el momento en que dificultades de abastecimiento hacían más compleja la dependencia chilena de la carne argentina.

Aunque en esa época, precisa Rosanvallon, el peronismo no era pensado como populismo, el concepto posteriormente demostró su validez<sup>3</sup>. Y eso fue fruto de la reflexión desde 1960. Perón ofrecía en el Justicialismo una alternativa entre Moscú y Washington, una opción anti conservadora, movilizadora y una épica, poniendo el énfasis en soluciones locales y en un modelo de desarrollo basado en el ejemplo argentino, entonces de gran vitalidad:

El declarado proyecto de ofrecer una tercera posición entre el comunismo soviético y el capitalismo estadounidense ejercía entonces, paralelamente, una innegable fuerza de seducción en todo el continente latinoamericano<sup>4</sup>.

Finalmente, como dice Fernandois el recurso al líder frente a la élite, la tensión entre la democracia auténtica y la formal, convertían al peronismo en un desafío permanente al modelo de democracia liberal tradicional. Como ejemplo histórico del populismo, al cual se tiende a inscribir, “El fenómeno paradigmático fue el populismo de Juan Domingo Perón, que se movía entre la polarización y el avenimiento”<sup>5</sup>.

Desde este punto de vista la pregunta fundamental de esta indagación en un medio chileno, la revista satírica *Topaze*, es ¿cuál fue la recepción de Perón bajo la mediación de las sintonías y diferencias entre dos populismos trasandinos? Para los autores el fenómeno del populismo se cruzó con las tradicionales confrontaciones y fue reelaborado en forma de expectativas y amenazas en una revista que representaba sectores críticos del fenómeno peronista.

---

<sup>2</sup> Ernesto Semana, *Ambassadors of the Working Class: Argentina’s International Labor Activists and Cold War Democracy in the Americas* (Durham: Duke University Press, 2017); Zanatta, *La internacional justicialista. Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perón* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2013).

<sup>3</sup> Pierre Rosanvallon, *El Siglo del Populismo. Historia, teoría, crítica* (Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2020).

<sup>4</sup> Idem.

<sup>5</sup> Joaquín Fernandois, “Entusiasmo y desconfianza. Populismo y relaciones internacionales en el caso Perón-Ibáñez, 1953-1955”, *Ayer*, N° 98, 2015.

Si definimos al populismo como una invocación al pueblo, a su espíritu e interpretación, en un aquí y ahora, de carácter inmediato, realizado por su conductor, Chile y Argentina se cruzan sincrónicamente entre 1958 a 1964, en que el líder militar chileno es contemporáneo del liderazgo de Perón.

La formulación peronista tuvo la particularidad en su intento de expansión de convocar más allá de los argentinos mediante una doctrina denominada Justicialismo. El perfil de Ibáñez era, a su vez, de un populismo nacionalista, que reconocía convergencia epocal con otros de su tipo como Perú Bolivia.

En este escenario se problematiza la cercanía de ambos proyectos políticos desde Chile, más cuando las visitas presidenciales y proyectos diplomáticos de integración se tomaron por un periodo la agenda bilateral. En efecto, Juan Perón y Carlos Ibáñez del Campo, coincidieron durante cerca de tres años, desde noviembre de 1952 hasta setiembre de 1955, a lo cual se pueden añadir los dos años previos, signados por la campaña presidencial de Ibáñez apoyada por Perón<sup>6</sup>.

La cercanía política se reflejó particularmente en *Topaze*, revista satírica ilustrada de gran circulación en Chile. En sus 40 años de historia, *Topaze* se interesó por la política exterior, pero nunca con tanta intensidad como durante el período de Perón e Ibáñez, generando un punto de vista que se revaloriza con el contexto del populismo contemporáneo.

Los informes públicos y confidenciales producidos en esos años alcanzaron un volumen sin precedente y se han convertido en fuente de singular riqueza para la historiografía<sup>7</sup>. Pero la intensidad de las relaciones entre Perón e Ibáñez fueron más allá de las esferas oficiales y se derramaron hacia el mundo político, social, económico y cultural de ambos países. Los sindicatos y organizaciones empresarias se sintieron interpelados por las nuevas propuestas, lo mismo que los intelectuales, periodistas, militares y otros actores. Entre ellos, un lugar particularmente interesante cupo a la prensa satírica, que tuvo la capacidad de representar a través del humor gráfico, los diversos matices que ofrecía un fenómeno de tal magnitud.

El interés de conocer la imagen de época del peronismo a través de la revista *Topaze* radica en su ejercicio humorístico, que pudo desarrollarlo en Chile, no así en Argentina, donde la libertad de prensa quedó virtualmente anulada por el gobierno peronista.

---

<sup>6</sup> Donald Bray, "Peronism in Chile", *Hispanic American Historical Review* 47 (1967), 38-49; Garay Vera, *El Partido Agrario Laborista (1945-1958)* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1990); Amaral, "Ascenso y caída de María de la Cruz", *Todo es Historia* N° 321, 1994, 78-91; Imaz, "Perón e Ibáñez: El tratado económico argentino-chileno" En Joaquín Fernandois et al, *Nueva mirada a la historia* (Santiago: Editorial VER, 1996); Machinandarena, *Las relaciones con Chile durante el Peronismo 1946-1955* (Buenos Aires, Lumiere, 2005); Otero, Delia. "Propaganda política y Relaciones Interregionales. Chile y Argentina durante las presidencias de Ibáñez y Perón", *Estudios Latinoamericanos*, Año 1, 2009; Simonoff, "Una visión estructural de la política exterior argentina y el rol de Chile desde el proceso de democratización de 1983", *Si Somos Americanos* 13 (2013), 15-38.

<sup>7</sup>Joaquín Fernandois, "Entusiasmo y desconfianza. Populismo y relaciones internacionales en el caso Perón-Ibáñez, 1953-1955", *Ayer*, N° 98, 2015; Cortés Díaz, "Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)", *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

El Estado asumió el control de las empresas periodísticas por medio de compra o confiscación, tanto de medios gráficos como emisoras de radio<sup>8</sup>. Entre los pocos espacios independientes que sobrevivieron estuvo el diario *La Nación*, fuertemente restringido a través del papel prensa<sup>9</sup>. El sometimiento de la prensa al Estado durante el peronismo impidió el desarrollo de lecturas críticas, y mucho menos de carácter satírico, como sí pudo hacer en Chile, *Topaze*.

Para analizar estas imágenes hemos seleccionado algunas de la propia revista y otras que fueron destacadas por Déllano en su libro *Yo soy tu* (1950). Son parte de una serie de imágenes contenidas en la revista *Topaze*. Hemos seguido la idea de Burke que la historia puede ser escrita de varias formas, y que la imágenes son una fuente importante en la forma de tratar la sociedad y no solo en la historia política clásica basada en representaciones argumentativas o descripciones.<sup>10</sup>

## 2. LA REVISTA *TOPAZE* Y SUS ÉPOCAS

La revista *Topaze* representa la más importante publicación satírica de Chile en el siglo XX. Se editó entre 1931 y 1970, con frecuencia semanal. En sus casi 40 años de edición ininterrumpida, llegó a publicar 1981 números. Años más tarde, se realizó una segunda época, pero sin alcanzar el impacto del ciclo original. La relevancia del periodo clásico de *Topaze* ha sido reconocida por la literatura especializada<sup>11</sup>.

En los últimos años, la academia ha comenzado a incorporar la revista *Topaze* como fuente histórica relevante para abordar diversos temas, sobre todo sociales y políticos. Entre otras problemáticas, *Topaze* ha servido como fuente para estudiar el bajo pueblo y los “rotos”<sup>12</sup>, las clases medias<sup>13</sup>, el proceso de incorporación de la mujer<sup>14</sup> y la lucha por la Antártida<sup>15</sup>.

<sup>8</sup>Mirta Varela, “Le péronisme et les medias: controle politique, industrie nationale et gout populaire”, *Le Temps des Médias. Revue d'histoire* 7, (2007), 48-63.

<sup>9</sup>Ricardo Sidicaro, *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1993)

<sup>10</sup>Peter Burke, *Formas de hacer historia* (Madrid, Alianza Universidad, 1996)

<sup>11</sup>Ricardo Donoso, *La sátira política en Chile* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1950, 163); Valdebenito, *Historia del periodismo chileno 1812-1955* (Santiago: 2 edición, 1956, 317); Salinas Campos, “La vida y las aventuras cotidianas de Juan Verdejo según la revista *Topaze* en 1938”, *Revista de Ciencias Sociales*, 16 (2006), 65-82; Cornejo Cancino, “Una clase a medias: representaciones satíricas de los grupos medios chilenos en *Topaze* (1931-1970)”, *Historia*, 40 (2007), 249-284; Rodríguez-Pastene, González, y Messenet, “Sátira política en las elecciones de 1935 y de 2016. Estudio comparativo de representaciones sociales femeninas en *Topaze* y *The Clinic*”, *Comunicación y Medios*, 39 (2019), 26-38.

<sup>12</sup>Salinas, “La vida y las aventuras cotidianas de Juan Verdejo según la revista *Topaze* en 1938”, *Revista de Ciencias Sociales*, 16 (2006), 65-82.

<sup>13</sup>Tomas Cornejo Cancino, “Una clase a medias: representaciones satíricas de los grupos medios chilenos en *Topaze* (1931-1970)”, *Historia* 40 (2007), 249-284.

<sup>14</sup>Fabiana Rodríguez-Pastene, Carolina González y Francisco Messenet, “Sátira política en las elecciones de 1935 y de 2016. Estudio comparativo de representaciones sociales femeninas en *Topaze* y *The Clinic*”, *Comunicación y Medios*, 39 (2019), 26-38.

<sup>15</sup>Camilo Cabrera Albornoz, “La representación del enemigo. Reflexión en torno al imaginario antártico materializado en la revista *Topaze* (1947-1952)”, *Revista de Estudios Hemisféricos y Polares*, 9 (2018), 62-78.

Estos antecedentes contribuyen a ponderar la riqueza de *Topaze* como corpus documental para investigar temas cada vez más complejos, como pretendemos en este caso aplicar al conocimiento de las relaciones entre Chile y Argentina.

Una de las características salientes de *Topaze* era la preeminencia del dibujo sobre el texto. Este fue el carácter que le imprimió su fundador y director, Jorge Délano (1895-1980). El mismo era dibujante, y se destacó como colaborador de medios masivos de la época, como *El Diario Ilustrado* y *La Nación*. Su carrera culminó en *Topaze*, donde además de dibujar, tuvo el papel de director periodístico (1931-1950). Su actitud de cuestionamiento permanente del poder le significó conflictos con algunos gobiernos; célebre fue la querrela que le inició el presidente Arturo Alessandri cuando “Coke” lo representó como un león dormido (1937), ridiculizando su épico apodo de “León de Tarapacá”. Dentro de la historia del periodismo chileno, la trayectoria de Délano es considerada “brillante”<sup>16</sup>. En reconocimiento a su profesionalismo, la Universidad de Columbia le otorgó el premio María Moors Cabot (1952); luego recibió el Premio Nacional de Periodismo (1964).

Hay que decir que tras su mirada había una crítica política. El mismo seleccionó en su libro autobiográfico una viñeta titulada “La elección de hoy” donde aparecía un muro lleno de fotografías de Carlos Ibáñez. En el dos personajes populares se preguntaban “-¿Por cuál d’ estos candidatos vay a votar vos?”<sup>17</sup>. El sarcasmo es que solo había uno en esas elecciones. Había que tener coraje: Ibáñez resultó elegido en 1927 con el 98% de los votos<sup>18</sup>. Más tarde, el dibujante fue crítico del Pacto Ribbentrop-Molotov en un capítulo intitulado “Ilusionismo y Totalitarismo, “ismos” con los mismos trucos”, en que predecía que el destino del ilusionismo era la dictadura<sup>19</sup>. Puede dar una idea de sus simpatías el hecho que pintara el retrato al óleo del Presidente radical Pedro Aguirre Cerda para la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y que considerada fundamental en su biografía su viaje a Estados Unidos y su cercanía con autoridades de ese país.

Junto a Delano, *Topaze* contó con el aporte del otro gran dibujante chileno del siglo XX, René Ríos Boettiger (1911-2000), popularmente conocido como Pepo, creador de *Condorito* en 1949. Este personaje se ha mantenido vigente como símbolo de la cultura popular chilena hasta la actualidad, lo cual muestra la capacidad sobresaliente del dibujante por captar y representar gráficamente la sensibilidad chilena<sup>20</sup>. Dentro de *Topaze*, en aquellos decisivos años de la década

---

<sup>16</sup>Alfonso Valdebenito, *Historia del periodismo chileno 1812-1955* (Santiago: 2 edición, 1956, 317).

<sup>17</sup>Jorge Délano, *Yo soy tu* (Santiago: Zig Zag, 1950)

<sup>18</sup>Frederick Nunn, “La extraordinaria elección presidencial de 1927. Un final esperado y profético a la vez” En Alejandro San Francisco y Ángel Soto (editores), *Camino a La Moneda* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2005, 81-116).

<sup>19</sup>Jorge Délano, *Yo soy tu* (Santiago: Zig Zag, 1950)

<sup>20</sup>Alejandra González Hermosilla, “El binomio identidad y cultura presentes en la historieta chilena *Condorito*. Aproximaciones conceptuales y análisis histórico social en la realidad nacional”, *Perspectivas de la Comunicación* 6 (2013), 52-64

de 1950, Pepo tuvo un papel destacado en la construcción de los imaginarios chilenos con relación a la representación de Argentina en general y el peronismo en particular, sobre todo con sus representaciones de los protagonistas de aquel periodo, fundamentalmente los presidentes Juan Perón y Carlos Ibáñez, la senadora María de la Cruz y el embajador Conrado Ríos Gallardo, entre otros actores del reparto.

Desde el punto de vista ideológico, la línea editorial de *Topaze* se situaba en una posición de crítica hacia el poder, a través de la búsqueda de inconsistencias entre las promesas de campaña electoral y la praxis efectiva en el poder. Esta actitud solía entrar en conflicto con los sucesivos gobiernos debido a la fragilidad de la economía chilena, el déficit fiscal y la consiguiente inflación. A ello se sumaba el déficit de la balanza comercial motivado por la caída del precio del cobre, sobre todo después del final de la II Guerra Mundial. Recurrentemente, los presidentes eran presentados junto a mujer obesa, que representa a la inflación. Junto con las inconsistencias en política económica, *Topaze* ridiculizaba a los gobiernos cuando abandonaban las coaliciones electorales que los llevaron al poder, para crear nuevas alianzas de conveniencia, tal como ocurrió con el presidente Gabriel Gonzalez Videla (1946-1952). *Topaze* cuestionó estas maniobras con sus caricaturas humorísticas, hasta culminar con una representación del velorio del Partido Radical, fuerza que llevó a Gonzalez Videla al poder y pronto colapsó por sus inconsistencias políticas.

La popularidad y circulación de *Topaze* le permitió realizar tiradas de 100.000 ejemplares, cifra extraordinaria para un país de cuatro millones de habitantes<sup>21</sup>. Los lectores de *Topaze* representaban cerca de la mitad del padrón electoral de Chile, y se distribuían a lo largo de todo el espectro político chileno, con cierto predominio de los sectores conservadores. Así se reflejó en la encuesta política que la revista organizó en vísperas de las elecciones presidenciales de noviembre de 1952, en la cual participaron 400.000 lectores, equivalentes al 41,6% de los electores que participaron efectivamente en el comicio. Este sondeo de opinión permitió conocer tentativamente el perfil de los lectores de la revista: el 43% apoyó al candidato conservador Matte; el 36% lo hizo por Ibáñez, el 9% por el socialista Salvador Allende y el 6,5% por el radical Pedro Enrique Alfonso. Con relación a los resultados efectivos de las elecciones, este sondeo tuvo un margen de error considerable, porque Ibáñez se impuso por el 47% sobre el 28% de Matte, 20% de Alfonso y 5% de Allende. La diferencia se explica por la diversidad de universos: la encuesta se focalizó en lectores de *Topaze*, y no en el padrón oficial. De todos modos, la encuesta de *Topaze* permitió conocer la audiencia de la revista y su amplio espectro ideológico y político. La revista estableció un acuerdo tácito con sus lectores sobre la base de la cultura común; ello implicaba la identificación con la sociedad chilena y sus tradicional “roto”, símbolo del bajo pueblo chileno, representado en el personaje de Juan Verdejo<sup>22</sup>. Desde el punto de vista teórico, *Topaze* se identificaba con los principios del liberalismo político, fundamentalmente con la división de poderes y los valores republicanos; a ello sumaba cierto antimperialismo, expresado con una moderada actitud crítica frente a EEUU (N° 32: 13-3-1932).

---

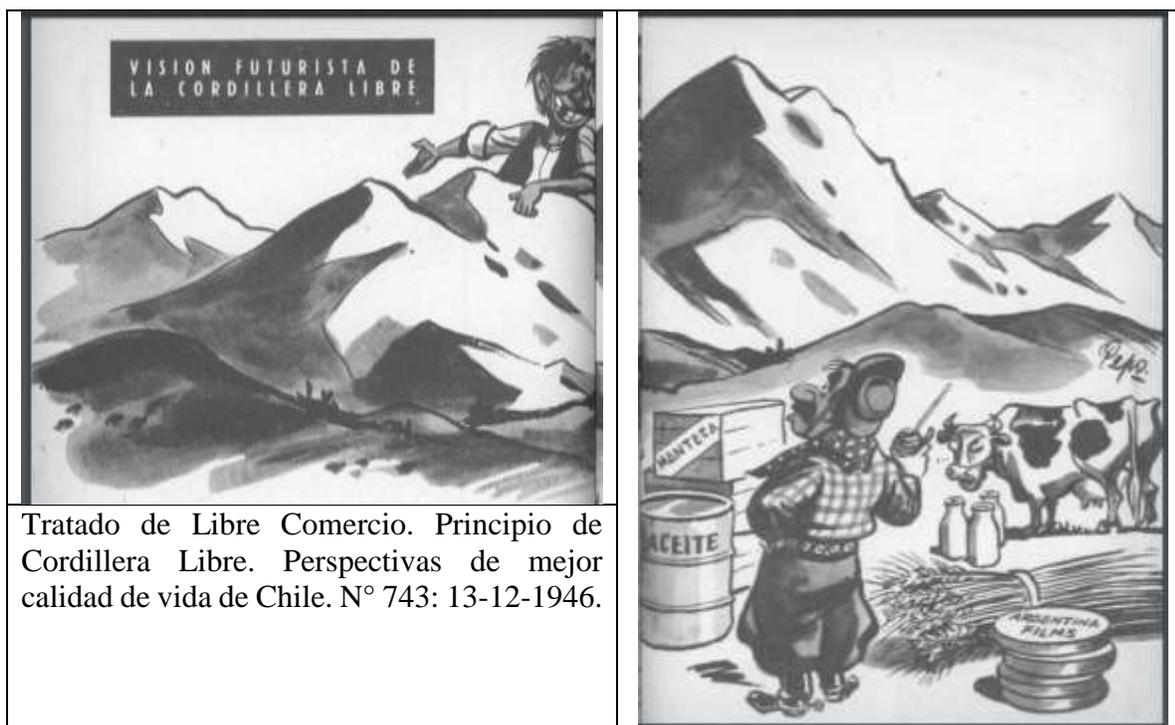
<sup>21</sup> Camilo Cabrera Albornoz, “La representación del enemigo. Reflexión en torno al imaginario antártico materializado en la revista *Topaze* (1947-1952)”, *Revista de Estudios Hemisféricos y Polares*, 9 (2018), 62-78.

<sup>22</sup> Maximiliano Salinas, Jorge Rueda, Tomás Cornejo y Judith Silva, *El Chile de Juan Verdejo. El humor político de Topaze, 1931-1970* (Santiago: Editorial USACH, 2011).

Contrariamente a lo ocurrido con los magazines-liberales de la época, como la revistas *Sucesos* y *Zigzag*, la satírica *Topaze* tomaba distancia de los actores nacionales e internacionales, para satirizarlos y exacerbar sus características, con vistas a provocar la burla y la risa. El lema general era cuestionar el poder y las posiciones de preeminencia; allí estaba la clave del acuerdo tácito entre *Topaze* y sus lectores.

Junto con la crítica al imperialismo de EEUU, *Topaze* se manifestó proclive a la integración latinoamericana. En el caso de Argentina, la revista siguió de cerca la evaluación de las relaciones bilaterales y el intercambio comercial. Estuvo atento al funcionamiento del Ferrocarril Trasandino, y expresó su preocupación cuando sus servicios quedaban interrumpidos. Además, cuando se firmó el Tratado de Libre comercio de 1946 entre Chile y Argentina, *Topaze* lo saludó con entusiasmo (véase Imagen 1).

Imagen 1



Tratado de Libre Comercio. Principio de Cordillera Libre. Perspectivas de mejor calidad de vida de Chile. N° 743: 13-12-1946.

El principio de “cordillera libre” fue positivamente presentado a los lectores de la revista, junto con el futuro de prosperidad que esperaba a Chile mediante el mejor acceso a los bienes que pronto llegarían desde Argentina. Los dibujantes de *Topaze* saludaron la iniciativa. Representaron el Tratado con un dibujo de grandes dimensiones, a doble página, en el cual el roto chileno, Verdejo, desde lo alto de los Andes, saludaba la inminente llegada de vacas, trigo, aceite y hasta películas de Argentina.

### 3. ARGENTINA Y CHILE EN TIEMPOS DE PERÓN E IBÁÑEZ

En vísperas de la convergencia entre Perón e Ibáñez, la nota saliente de la situación de ambos países era la asimetría. Argentina se encontraba en el cenit de su prosperidad, mientras que Chile estaba en un ciclo de creciente inflación. Con 40.000 km de ferrocarriles y grandes volúmenes de exportaciones de alimentos, Argentina salió de la II Guerra Mundial como acreedor de Gran Bretaña y otros países. Los altos niveles de actividad económica y exportaciones, permitieron a Argentina detentar una moneda fuerte: el peso moneda nacional (\$ m/n) funcionaba como reserva de valor. La paridad con el dólar de EEUU se mantenía de modo sostenido, con leve devaluación: entre 1913 y 1943, el tipo de cambio por dólar pasó de 1 a 3 \$ m/n. La inflación y las variaciones de precios eran poco perceptibles. Las cifras de la época situaban a la Argentina entre los seis países con mayor ingreso per cápita del mundo, la posicionaba como una de las naciones con futuro más promisorio, lo cual se reflejaba en la llegada de 6,5 millones de inmigrantes.

La situación de Chile era exactamente opuesta. Todavía se sentían los efectos de la pérdida de valor del salitre (principal recurso nacional durante medio siglo) debido a los fertilizantes sintéticos. A ello se sumó la declinación del precio del cobre después del final de la II Guerra Mundial. Ello causó un fuerte impacto en el fisco chileno, que debió declararse en casación de pagos en 1947. Para financiar sus gastos corrientes, el Estado de Chile no tuvo otra alternativa que emitir moneda sin respaldo, lo cual desencadenó una ola inflacionaria que se prolongaría durante medio siglo. La inflación anual en Chile llegó al 72% en 1954 y 86% en 1955.

El contraste entre el Chile pobre y la Argentina rica se hizo patente en la época. Los chilenos que visitaban Argentina en el Ferrocarril Trasandino o en los aviones de *Panagra*, al regresar a Chile no cesaban de expresar su admiración y asombro por la prosperidad rioplatense. En Chile se leían con interés los libros de las editoriales argentinas; en sus escuelas se estudiaba con los tomos del *Tesoro de la Juventud*, la gran enciclopedia latinoamericana de esos años. Desde el punto de vista argentino, y considerando la riqueza acumulada en los primeros cuarenta años del siglo XX, las comparaciones eran desbalanceadas. Un periodista trasandino, Roberto Arlt, de residencia en Chile durante los años del Frente Popular chileno entre 1940 y 1941 escribía: “Chile por su abandono y miseria es peor que África”<sup>23</sup>. Naturalmente, el peronismo esperaba crear un mercado para sus productos, y contaba con que los índices de miseria chilenos inclinarían a su favor al público chileno, conscientes de los problemas de alimentación y necesidad de trigo y carne desde el otro lado de los Andes.

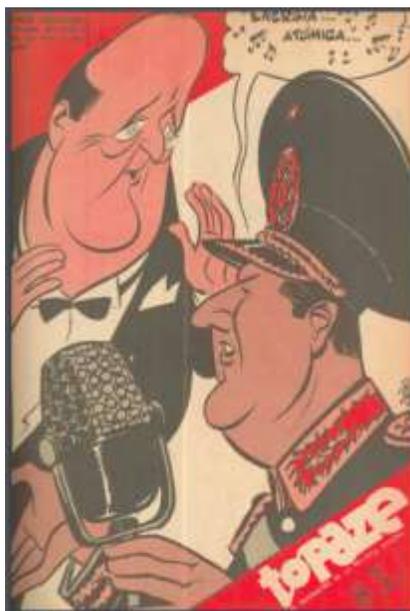
La asimetría no tardó en percibirse como amenaza, después del golpe de Estado de 1943 en Argentina. Sobre todo porque el gobierno de facto inició una carrera armamentista sin precedentes. El gasto militar subió del 18,2 al 30,7% del presupuesto. Con relación al PBI, el gasto militar argentino se instaló en el 3%, muy por encima del promedio de América Latina, que apenas llegaba al 2%. Buena parte de las rentas acumuladas en los años anteriores se gastaron en rezagos de la II Guerra Mundial, lo cual se ostentaba en magníficos desfiles militares.

---

<sup>23</sup> Roberto Arlt, *La Química de los Acontecimientos* (Santiago de Chile: La Pollera Ediciones, 2020).

Además, las políticas industrialistas argentinas adoptaron un perfil que parecía destinado a fortalecer su capacidad militar<sup>24</sup>. El presupuesto militar argentino alcanzó niveles sin precedentes: \$28.000 millones, lo cual representaba el doble del presupuesto nacional de Chile. Nuevos cuarteles y bases militares se asentaron en zonas de frontera con Chile, particularmente entre Uspallata y Las Cuevas<sup>25</sup>. La inquietud creció cuando, el 24 de marzo de 1951 Perón anunció los avances del proyecto Huemul, liderado por el científico nacionalsocialista Ronald Richter, con el cual se había logrado "**reacciones termonucleares bajo condiciones de control en escala técnica**". La noticia se difundió por el mundo, y llegó a la prensa, particularmente a *Topaze*, que le dedicó su tapa (véase Imagen 2).

Imagen 2



Perón anuncia que Argentina posee energía atómica  
N° 964: 30-3-1951. Tapa.

Posteriormente se demostró que el experimento Huemul fue una farsa<sup>26</sup>. Pero en aquel momento, el anuncio de Perón fue considerado verosímil por el contexto de prosperidad que Argentina exhibía con sus logros económicos, sociales y culturales. En este contexto de asimetrías económicas, militarización de fronteras e inquietud política, se produjo el ciclo de Perón e Ibáñez. Estas inquietudes estaban entonces a flor de piel, y se reflejaban en los discursos políticos y en los medios masivos de comunicación, incluyendo las páginas de *Topaze*.

<sup>24</sup> Robert Potash, *El ejército y la política en Argentina* (Buenos Aires: Sudamericana, 1981); Rouquié, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, tomo II: 1943-1973 (Buenos Aires: Emecé, 1987).

<sup>25</sup> Pablo Lacoste, *El Ferrocarril Trasandino y el desarrollo de los Andes Centrales argentino-chilenos* (Santiago: Universidad de Santiago de Chile-Colección Idea, 2013)

<sup>26</sup> Hernán Comastri, "Redes académicas transnacionales y la física argentina en las décadas de 1940 y 1950", *Si somos americanos*, 14 (2014), 75-100.

#### 4. IBAÑEZ, EL CABALLO DE PERÓN

A fines de la década de 1940, el ambiente político y periodístico de Chile estaba muy sensibilizado por la fragilidad del país y su permeabilidad a la influencia externa. Durante la administración de Gonzalez Videla, esta situación se había hecho con su evidente anticomunismo, que fue anterior incluso a la proclamación de la Guerra Fría y que llevó en 1947 a romper la alianza del frente popular y redactar la “Ley de Defensa de la Democracia”, conocida también como “Ley Maldita”. En esto la pulsión interna precedía a la externa y la influencia estadounidense <sup>27</sup>.

Esta traumática experiencia fue el contexto en el cual muchos políticos y periodistas chilenos observaron con inquietud la alianza política extra-nacional que Ibañez estableció con Perón para su candidatura presidencial de noviembre de 1952. En los dos años previos, la revista realizó una cobertura notable de los vínculos de Ibañez con Perón. El líder chileno se representa como un caballo marcado con los símbolos de su propietario: el conductor argentino (véase Imagen 3 y 4).

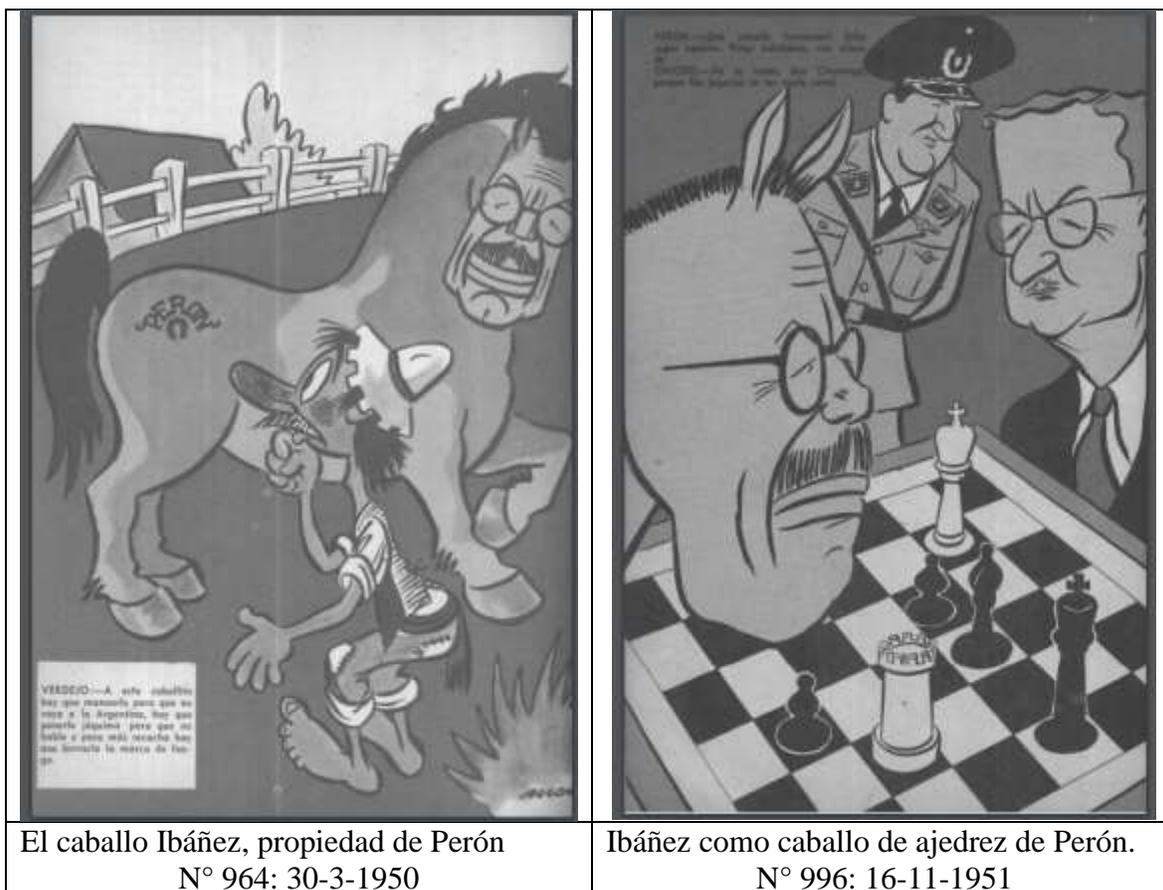
Imagen 3 y 4



Ibañez como el caballo amaestrado por Perón

Nº 981: 27-7-1951.

<sup>27</sup>Cristián Garay, Ángel Soto y Valeska Troncoso, “Política internacional y política doméstica en Gabriel González Videla, 1946-1952. La sombra de la guerra fría”, *Cuadernos de Historia*, 44 (2016), 81-100.



El uso de la marca propia significaba la propiedad. En el antiguo comercio de vinos, las botijas se marcaban con las iniciales del propietario, antes de ser cargadas en los barcos. Para los esclavos introducidos por traficantes británicos en Buenos Aires, se aplicaba una marca llamada “carimba”, en la frente o en la espalda de cada esclavo. Lo mismo ocurría con el ganado mayor, tanto equino como vacuno. La marca acreditaba la propiedad, a la vez que cosificaba al mercado. La revista *Topaze* apeló a este símbolo para representar la subordinación de Ibáñez a la autoridad de Perón. Su figura transfigurada en caballo disputa un partido con Salvador Allende (“Chicho”), quien responde a Perón que le dice que Ibáñez es buen jugador. Allende dice que no tanto, porque le sopla sus jugadas.

En otras oportunidades, los dibujantes de *Topaze* volvieron a repetir la asociación caballo / Ibáñez, poniendo al presidente chileno el caballo del ajedrez peronista: la pieza mágica con la cual el militar argentino esperaba realizar sus estrategias dentro de Chile. A ello se sumó el apoyo electoral directo, enviado por vía férrea que también llamó la atención (véase Imagen 5).

Imagen 5



Perón envía propaganda política a Chile en el Ferrocarril Trasandino.  
N° 1033 – 1-8-1952

Junto con presentar a Ibáñez como objeto al servicio de Perón, *Topaze* se dedicó a denunciar el apoyo de la Casa Rosada en la campaña electoral de Chile. Esta idea se representó a través de un símbolo de los vínculos entre Argentina y Chile: el Ferrocarril Trasandino. Este legendario tren, que había traído a la realeza europea a visitar Chile, ahora se convertía en el medio para financiar la campaña electoral de Ibáñez.

La imagen de Ibáñez como el caballo marcado de Perón, y la influencia extranjera en la campaña electoral, fueron conceptos reiteradamente usados por *Topaze* durante la campaña electoral de 1952. A ello sumó otras denuncias de interferencia extranjera, como el escándalo del cónsul argentino en Antofagasta y la organización rioplatense dedicada a reunir fondos para la campaña de Ibáñez, denunciada por el presidente de la Cámara de Diputados de Chile, el socialista Astolfo Tapia. Ante la evidencia de la injerencia argentina en la campaña electoral chilena, *Topaze* asumió una actitud extrema: En su nota editorial, solicitó a Ibáñez la renuncia a su candidatura, argumentando que “si bien el gobierno argentino nos proporciona carne, papas, aceite y otros artículos esenciales, de ninguna manera debe creer que también debe abastecernos de presidentes de la República” (n° 990: 5-10-1951). Paradójicamente, el Partido Socialista Popular, que increpó a Ibáñez desde la Cámara por la influencia peronista, apoyaba su candidatura. Ibáñez soportó las críticas del parlamento, de la prensa y particularmente de *Topaze*, con serenidad. Mantuvo firme su candidatura y finalmente, triunfó en las elecciones. *Topaze* fracasó en su intento de cerrarle el paso al poder. Pero contribuyó a la campaña de sensibilización sobre los valores que se ponían en juego durante la nueva administración.

## 5. **MARÍA DE LA CRUZ: DE ESTRELLA AL DESPRESTIGIO**

Junto con Ibáñez, la figura más atrayente para los dibujantes de *Topaze* fue María de la Cruz, pionera de las mujeres chilenas en el centro del escenario política nacional. El tema representaba una novedad en Chile, donde recién a partir de 1949 se reconocieron los derechos políticos de la mujer. En este contexto, María de la Cruz asumió un papel central, como titular del Partido Femenino.

En una primera etapa, la revista *Topaze* saludó la llegada de María de la Cruz al escenario político. La representó con trazos esbeltos y elegantes. Y le dedicó un poema signado por la delicadeza y el reconocimiento a su papel como mujer pionera de la política. Con el título de “Coplas”, el poema destaca la trayectoria de María de la Cruz, a pesar de la desventaja que significaba competir contra candidatos masculinos que contaban con maquinarias políticas poderosas y recursos económicos superiores (véase Imagen 6).

Imagen 6



María de la Cruz, la dama elegante de Chile.  
N° 935: 8-9-1950

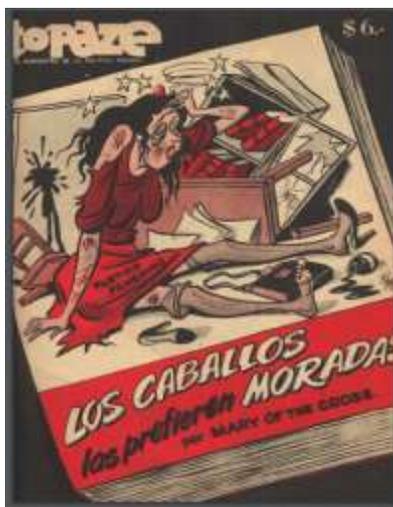
La imagen representaba a María de la Cruz en un ambiente de elegancia y distinción. Luce un vestido largo, propio de una fiesta de gala. Su figura está realzada por la escenografía de un cortinado teatral, con telas gruesas y pesadas, símbolo de status y alto posicionamiento cívico. Para *Topaze*, la llegada de María de la Cruz al escenario político marcaba un antes y un después. A partir de ella, para Chile, comenzaba “una era de redención”.

El apoyo de la revista a la figura de María de la Cruz fue una situación excepcional en la línea editorial de la revista, que normalmente se destacaba por la crítica, la ironía y el sarcasmo. La redacción de *Topaze* rompió su estilo habitual para saludar la llegada de una mujer política a la escena nacional de Chile.

Paralelamente no se podían desentender de la imagen de Evita. La mujer de Perón constituía una referencia inevitable. La elegancia, la riqueza, pero también la sencillez abundaba en la iconografía de Eva Perón porque “el exceso, el lujo y la reparación social van de la mano”. Pero algo sucedió en el camino, y a poco de ser electa María de la Cruz se va transformando en la “loca”, en la fuera del sistema y *Topaze* refleja eso.<sup>28</sup>

A medida que avanzaba en su carrera y ganaba audiencias y estableció su alianza con el entonces senador Carlos Ibáñez del Campo su figura se vuelve una versión criolla de Evita. Ascendió políticamente y en principio fue bien recibida y hasta *Topaze* le dedicó un lugar de honor; por primera vez en la historia, una mujer política llegaba a la tapa de una revista de circulación masiva (véase Imagen 7).

Imagen 7



María de la Cruz golpeada por las luchas de poder.  
N° 992: 19-10-1951. Tapa.

La representación de María de la Cruz en la tapa de *Topaze* significaba una mujer como víctima de la violencia masculina. El victimario era el general Ibáñez, el caballo, el cual se presentaba como golpeador. “Los caballos las prefieren moradas”, título de la tapa de la revista, tenía como objetivo acentuar la crítica al macho-golpeador de mujeres, que era otro tópico del feminismo chileno. En ese momento, María de la Cruz todavía gozaba del favor y la admiración de *Topaze*.

<sup>28</sup>Ricardo Pérez Gómez, “La figura de Evita en la gráfica política peronista”, *La Razón Histórica*, 36 (2017), 138.

La trayectoria de María de la Cruz se complicó después, con motivo de las pujas de poder dentro del Partido Femenino. La ausencia de una tradición institucional para resolver pacíficamente las controversias internas, generó un entredicho que tensó las relaciones entre los distintos grupos que formaban parte de este colectivo. Los conflictos dentro del Partido Feminista, bajo su conducción, se convirtieron en motivo de burla por parte de *Topaze*. Tanto los redactores como los dibujantes de la revista abrieron fuego para descalificar este movimiento, mezclando sus prejuicios machistas con el rechazo al peronismo (véase Imagen 8).

Imagen 8



Peleas internas en el Partido Femenino: el cabaret político.

N° 992: 19-10-1951

Los conflictos de las fuerzas políticas eran parte del paisaje de los partidos latinoamericanos de los dos primeros tercios del siglo XX. Las peleas con golpes de puño y sillazos estuvieron presentes en buena parte del continente, sobre todo entre dirigentes masculinos y la prensa dio cuenta de esos tristes episodios. La diferencia en el caso del Partido Femenino chileno de 1950 se encuentra en la forma de representación, con mujeres en paños menores y exacerbación de los caracteres sexuales secundarios, como si fueran bailarinas de cabaret.

En una segunda nota dedicada al tema, *Topaze* cambió los dibujos por un artículo con texto y fotografías. Allí se representaban rostros de mujeres desfigurados por la violencia, para insistir en la visibilización de prácticas reñidas con los principios republicanos más básicos (N° 993: 26-10-1951). La crónica de *Topaze* irradiaba un enfoque decididamente machista, colocando a las mujeres como intrínsecamente incapaces de desempeñarse en el escenario político debido a su pequeñez intelectual.

Desde su perspectiva, el delito más grande era entregarse a los chismes de barrio (copuchenta). Y este sacrilegio implicaba la expulsión del partido. Así, se revelaba la superficialidad del Partido Femenino de Chile, y de degradaba a las mujeres que osaban ingresar al escenario político.

## 6. DINEROS PERONISTAS EN CHILE

El escándalo del Partido Femenino alertó a Ibáñez, porque podía significar una amenaza para su candidatura. Conocido el problema en la Casa Rosada, los intermediarios de Perón ofrecieron una solución práctica para dejar atrás el entredicho: dinero. Esta fue el camino más corto que encontraron para dejar atrás los escandalosos conflictos. El flujo de dinero argentino comenzó a llegar a Chile para satisfacer demandas de dirigentes políticos, con centro en María de la Cruz<sup>29</sup>. Se abrió públicamente el capítulo de la corrupción en la política

En realidad, la corrupción es un problema transversal a la política latinoamericana, más allá de los países y las fuerzas políticas<sup>30</sup>. Con respecto a la clase dirigente chilena, los estudios de Cesar Ross han permitido detectar con claridad la corrupción, particularmente la venalidad de los legisladores chilenos a las dádivas de las potencias del eje durante la II Guerra Mundial<sup>31</sup>. Paralelamente, en Buenos Aires, la corrupción era una práctica transversal, particularmente entre los conservadores de la década de 1930 y el peronismo de los 40 y 50.

La línea editorial de *Topaze* se caracterizó por denunciar constantemente las fuertes pautas de corrupción del gobierno peronista. A través de sus dibujos, *Topaze* representaba la tendencia de los referentes de esa fuerza política a enriquecerse ilegalmente en sus funciones de Estado. Algunas caricaturas representaban esos conceptos con claridad (véase Imagen 9).

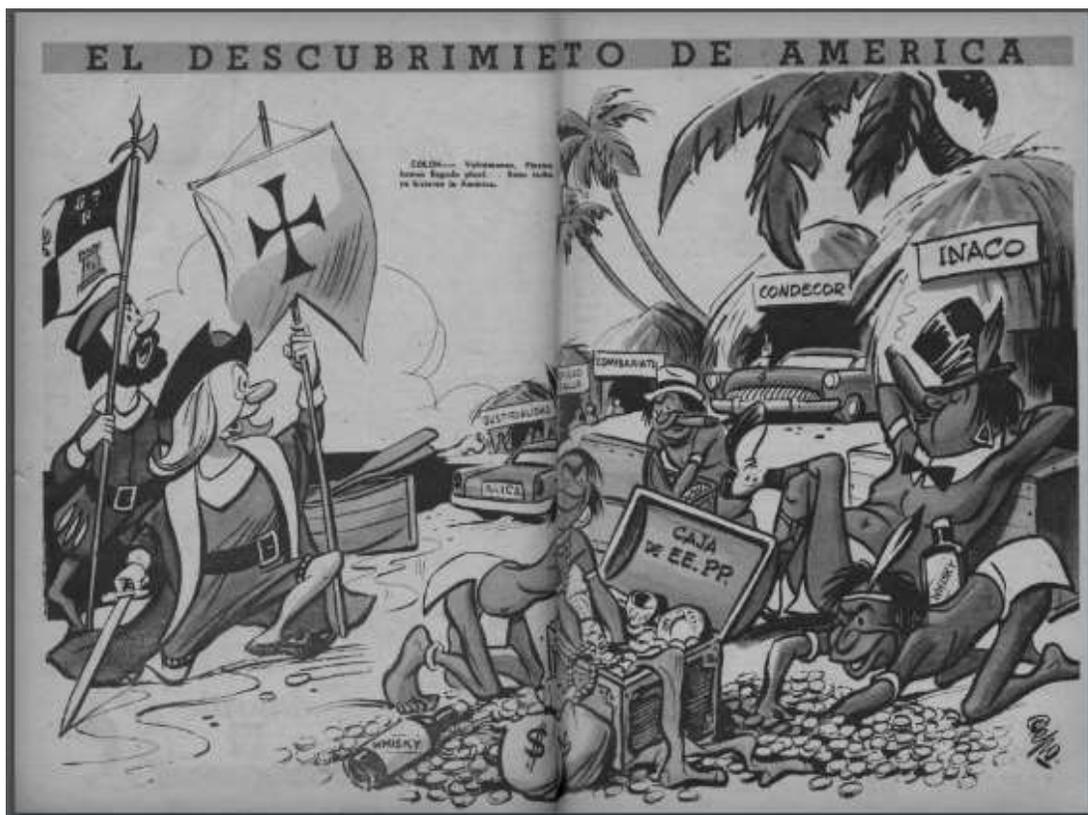
---

<sup>29</sup> Donald Bray, “Peronism in Chile”, *Hispanic American Historical Review* 47 (1967), 38-49; Joaquín Fernandois, “Entusiasmo y desconfianza. Populismo y relaciones internacionales en el caso Perón-Ibáñez, 1953-1955”, *Ayer*, N° 98, 2015; Cortés Díaz, “Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)”, *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

<sup>30</sup> Christoph Rosenmüller y Stephan Ruderer, *Dádivas, dones y dineros Aportes a una nueva historia de la corrupción en América Latina desde el imperio español a la modernidad* (Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert, 2016)

<sup>31</sup> César Ross, *Chile y Japón, 1930-1970: Avances y repliegues en un mundo en crisis* (Santiago: LOM, 2021)

Imagen 9

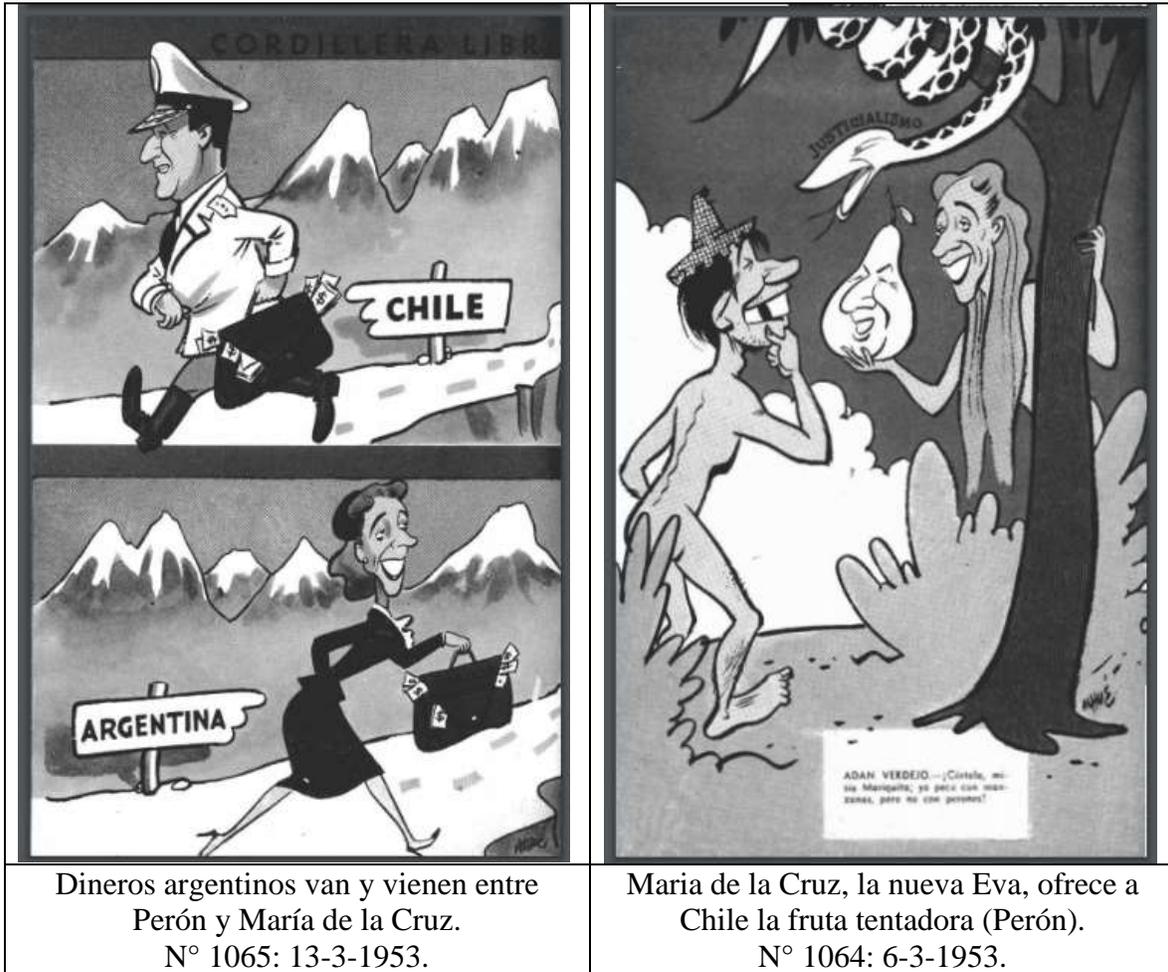


Colón frustrado por llegar a América después que Perón tomara las riquezas.  
N° 1199: 14-10-1955. Central doble página.

La imagen creada por Pepo representa a un Cristóbal Colón frustrado porque, al llegar a América, advierte que ya no hay riquezas disponibles, porque los peronistas estuvieron allí antes y se apoderaron justamente de los recursos más lucrativos. El creador de Condorito planteaba a través de su arte, una denuncia que luego marcaría la historia argentina de los siguientes 70 años.

La circulación del dinero peronista en la política chilena inspiró a los reporteros gráficos de Topaze a elaborar sus caricaturas con singular sarcasmo. Y María de la Cruz fue uno de los blancos predilectos de los dibujantes para representar la circulación del dinero de uno al otro lado de la cordillera de los Andes (véase imagen 10 y 11).

Imagen 10 y 11



Los dibujantes de *Topaze* representaron estos conceptos con la metáfora bíblica del Génesis: ahí está el árbol del bien y del mal, Eva y la fruta prohibida. Naturalmente, María de la Cruz cumplía el papel de Eva, mientras que la fruta no era la manzana sino una pera grande, es decir, un Perón. Perón /Adán era el compañero de Eva, la bíblica y también la mujer de Perón / María de la Cruz, junto a Adán del nuevo proyecto.

También se representaba el dinero peronista como medio para comprar voluntades e incrementar influencia dentro de Chile. *Topaze* estuvo muy atento a los movimientos orquestados desde Buenos Aires para ganar espacio dentro del país trasandino. Se construyó una línea editorial tendiente a cuestionar severamente a los dirigentes, argentinos y chilenos, que operaban en Chile como militantes de la causa peronista (véase imagen 12).

Imagen 12



Perón soborna a un militar chileno para incrementar su influencia en cuarteles.  
N° 1108: 8-1-1954

La circulación de dinero argentino entre los políticos chilenos no tardaría convertirse en un nuevo estigma. El oro peronista circulaba hacia Chile para promover campañas políticas. El 5 de abril de 1953 Santiago amaneció empapelada con cartelera de vía pública que procuraba el respaldo para el tratado Perón-Ibáñez. El operativo se atribuyó a la Dirección General de Difusión del Ejército Argentino. En actividades similares estuvo involucrado el Subsecretario de Difusión, Arturo Pons Bedoya. Más adelante, el canciller de Chile Oscar Fenner confesó maniobras de propaganda peronista en Chile; entre otras iniciativas, se impulsó la compra de cadenas de radios del sur del país para difundir esas ideas. Uno de los planes fue comprar la radio Mercurio para promover el cierre del congreso chileno<sup>32</sup>.

El dinero se dedicaba también a ganar voluntades en cuarteles y sindicatos, es decir, los espacios de influencia más sensibles al estilo de liderazgo que el peronismo sabía construir. Aquellos que aceptaron el juego, tal vez lograron ventajas de corto plazo, pero a la larga, se vieron fuertemente castigados por ello. Y *Topaze* se encargó de imponer la condena social (véase imagen 13).

<sup>32</sup> Cortés Díaz, "Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)", *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

Imagen 13



Ibáñez protege a María de la Cruz de los hipócritas que también sucumbieron al oro peronista. N° 1202: 4-11-1955. Central doble página.

## 7. AUTOGOLPE DE ESTADO, CLAUSURA DEL CONGRESO Y ASUNCIÓN DE LA SUMA DEL PODER PÚBLICO

La aceptación del dinero peronista para superar los conflictos internos del Partido Femenino fue un motivo, de duras críticas, pero no el único ni el más grave. El tema que causó mayor rechazo fue la propuesta que Perón hizo a Ibáñez de cerrar el congreso de Chile para asumir la Suma del Poder Público<sup>33</sup>. Esta práctica tenía antecedentes asimétricos en ambos países.

Ya en el siglo XIX se había exhibido una brecha clara. Mientras en Chile, Portales sostenía la Constitución de 1833 y el sistema republicano, en Buenos Aires, Rosas gobernaba con Facultades Extraordinarias y la Suma del Poder Público. Tras dos décadas de dictadura, Argentina procuró normalizar sus instituciones con la Constitución de 1853. Pero los golpes de Estado de 1930 y 1943 la debilitaron sustancialmente. En ambas interrupciones tomó parte activa Perón, el cual después fue electo democráticamente en 1946. Sin embargo, pronto demostró que no atribuía importancia a la división de poderes: intervino la Suprema Corte de Justicia y nombro nuevos miembros, adictos a su liderazgo.

<sup>33</sup>Cortés Díaz, “Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)”, *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

No cerró el Congreso, pero obstruyó su labor fiscalizadora. Los dos únicos senadores que no eran peronistas, fueron rechazados por el Parlamento; se configuró así el “bloque único de senadores peronistas”, que mantuvo el control del Senado durante una década. Mientras tanto, en diputados, la oposición solo pudo formar una minoría de 44 legisladores, el famoso “Bloque de los 44”, el cual estuvo constantemente presionado por el gobierno; algunos de sus miembros, como Ricardo Balbín, fueron perseguidos y encarcelados.

En su proyecto político para Chile, Perón incluyó el plan del cierre del congreso. Su compañero Ibáñez había ganado la presidencia, pero sólo tenía apoyo minoritario en el congreso. Por lo tanto, los proyectos de unificación política entre Argentina y Chile, sólo se podrían lograr con el cierre del congreso chileno. Perón procuró reiteradamente convencer a Ibáñez de adoptar esta medida, incluso mediante mensajes y conversaciones de su entorno (sobre todo su canciller Remorino) con los ministros y con el embajador Conrado Ríos Gallardo. Así ha quedado documentado en la información clasificada que se conserva en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile<sup>34</sup>.

Entre los principales voceros de la idea de cerrar el congreso de Chile estuvo María de la Cruz. Con su entusiasta y vibrante discurso, ella asumió el papel de promover la propuesta de Perón y también apoyó un posible desliz autoritario de Carlos Ibáñez del Campo. Por ello fue foco de la crítica humorística de la revista dedicó que al ridiculizarla también la inhabilitaba como la dirigente política (véase imagen 14 y 15).

---

<sup>34</sup> Cortés Díaz, “Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)”, *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

Imagen 14 y 15



Además de representar a María de la Cruz con connotaciones ridículas por proponer el cierre del Congreso, *Topaze* la descalificó como actriz política del sistema republicano. En su lugar, la vinculó con símbolos de otros sistemas políticos, ya el absolutismo imperial, ya el autoritarismo fascista. Y sus dibujantes la representaron como “Napoleona” o directamente, como svástica viviente (véase imagen 16 y 17).

Imagen 16 y 17

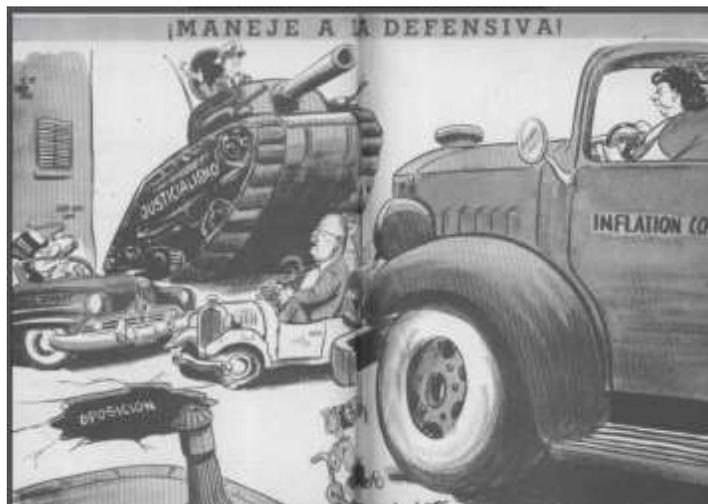


La asociación con los símbolos del imperio o del nazismo, implicaban la excomunió política de María de la Cruz. El enfoque de esta revista coincidió con el Senado de Chile, que en agosto de 1953 expulsó del cuerpo a la primera mujer senadora. Los dibujantes de Topaze representaron a María de la Cruz (N° 1055) como un svástica, a la vez que la tildaban de loca, al colocarle al gorro napoleónico (símbolo de la representación popular de los locos en el asilo de orates). La imagen se comenta como fondo de un diálogo donde González von Marés le dice a Arturo Olavarría (“Pitín”) que por menos lo internó en un hospital psiquiátrico, hecho verídico. La inferencia era tautológica si María de la Cruz era nazi era “loca” y viceversa.

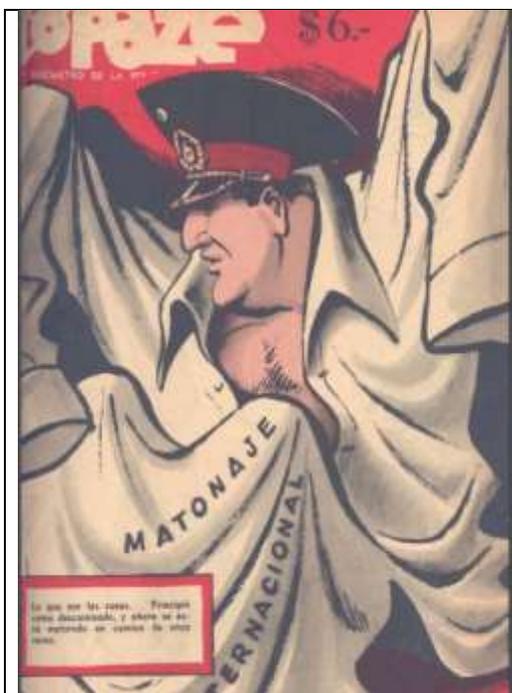
8. **PERÓN COMO AMENAZA PARA CHILE**

La tradicional actitud crítica de *Topaze*, en el sentido de cuestionar al poder, alcanzó su punto máximo frente a Perón. La revista mantuvo una línea editorial de desconfianza frente a los movimientos que realizaba el gobierno argentino para incrementar su influencia en Chile. Perón fue retratado habitualmente con su uniforme militar, particularmente la gorra con el enorme escudo argentino. La carrera armamentista se representaba con tanques de guerra, con los cuales se movía Perón para acercarse a Chile (véase imagen 18, 19 y 20).

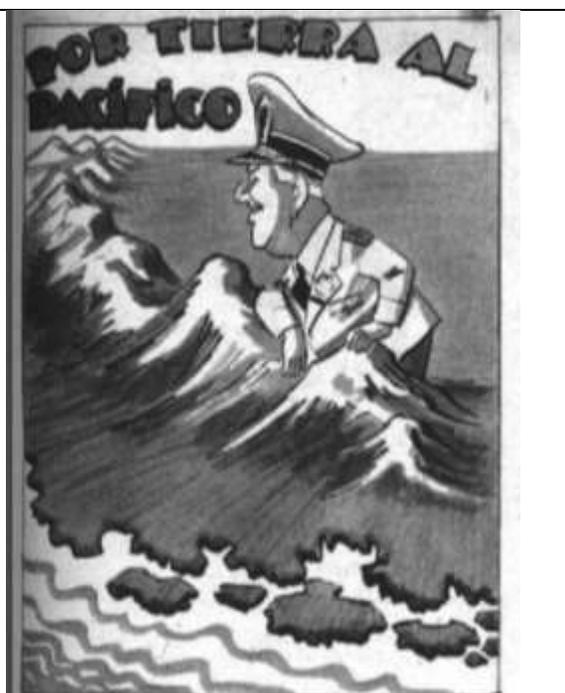
Imagen 18, 19 y 20.



Perón a bordo de un tanque de guerra, en medio de las disyuntivas cívico-republicanas de Chile.  
 N° 1113: 12-2-1954. Central doble página.



Perón como una amenaza cierta para Chile.  
 N° 1007: 1-1-1952. Tapa.



Perón es un gigante, mayor que los Andes,  
 N° 1167: 25-2-1955

Las representaciones de Perón como figura amenazante eran categóricas. Perón era un gigante, mayor aunque la cordillera de los Andes. Era capaz de desplazarse por el Cono Sur de América, y observar a Chile desde arriba. Siempre se presentaba vestido de militar, con una gran

gorra enviserada; nunca como civil. Incluso cuando (N° 1007) se presentaba de manera seductora, mantiene la gorra en medio de una sábana que oculta su cuerpo. El matonaje internacional, decía la imagen es la “camisa de once varas” en que se mete el general en Chile. Es tanto viral como dominante. Y su medio de transporte también era militar: un tanque de guerra, en vez de un automóvil civil para andar por Santiago, asolado por la inflación, la presencia estadounidense de Wall Street (situada en la izquierda de la representación) y con un Perón que en un vehículo menor y maltrecho mira a su amigo Perón saltarse las barreras. Al fondo, Lugoze, el caricaturista a representado en un monopatín al “turco” Tarud (véase su gorro) trata de seguir un rumbo hacia donde está el líder. Para *Topaze* Perón más que un caudillo popular, como se autorrepresentaba, era un caudillo militar, inscrito en una genealogía oscura y amenazante de jefes castrenses que menoscaban la democracia y que, aludiendo a la disputa fronteriza, de algún modo dañaba la integridad territorial y la identidad chilena.

De modo que Argentina, en virtud del desfase entre ambos países es percibido como una potencia regional, en la cual el peronismo era una infiltración ideológica y política antichilena. Su discurso hacia las masas era en realidad una cortina para el proyecto de fusionar políticamente ambos países. A ello se sumaban las constantes acciones desplegadas por el peronismo para incrementar su influencia en Chile con los flujos de dinero y recursos humanos para captar medios de comunicación, dirigentes políticos, militares y sindicales.

Las diversas acciones desplegadas por los agentes peronistas en Chile, inclinaba a *Topaze* a reflexionar sobre su lectura original sobre Ibáñez como el caballo de Perón. Después de ganar las elecciones, el presidente de Chile tomó distancia de Perón y mantuvo su autonomía como jefe de estado independiente. En cambio, Perón siguió adelante con el plan original, es decir, proyectar su influencia en Chile a través de Ibáñez. La renuncia del mandatario chileno no fue aceptada por el conductor de la Casa Rosada. Por este motivo, la prensa satírica la representó como amenaza cierta para Chile.

## 9. “DEJENOS EN PAZ”

La estrategia peronista de penetración en Chile, como se ha señalado, tenía objetivos preferenciales en los espacios militares y sindicales. La experiencia del proceso de construcción de poder de Perón mostraba que estos sectores funcionaban como pilares o columnas vertebrales de su comunidad organizada. Y el plan de extensión del poder hacia Chile implicaba desarrollar allí también esas estructuras. En estos procedimientos participaron diversos líderes, entre los cuales, desde la perspectiva de *Topaze*, se destacaron dos figuras centrales: Ibarra y Vucetich.

El capitán Jorge Ibarra, oficial superior de Artillería de Costa de las Fuerzas Armadas de Chile, era también el edecán del presidente Ibáñez. Deslumbrado por la propuesta de Perón, se encolumnó entre los más entusiastas militantes de la causa justicialista en Chile. Su objetivo era promover una organización sindical en Chile, similar a la CGT de Argentina, y que cumpliera la función de columna vertebral del movimiento político liderado por Ibáñez. La nueva organización

funcionaría como filial chilena de la Asociación de Trabajadores Latinoamericana Sindicalizados (ATLAS), entidad organizada y financiada por el peronismo para proyectar su influencia a escala regional. Ibarra tenía su oficina sindical dentro del edificio presidencial de Chile. Desde allí articulaba contactos e intercambios de bienes y servicios con dirigentes sindicales chilenos, para nutrirlos con pobladores de los barrios suburbanos de Santiago y otras ciudades.

Los movimientos de Ibarra despertaron el recelo de la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUT), controlada por la izquierda. Sus líderes sospecharon que la maniobra de Ibarra podía significar la eventual división de la CUT y el desplazamiento de sus dirigentes, tal como había ocurrido en Argentina. Mayor alerta causó la noticia de la llegada a Chile del secretario general de la CGT argentina, Eduardo Vucetich. La razón del viaje era, supuestamente, vacaciones. Sin embargo, una vez en Chile, se dedicó a promover las organizaciones sindicales y presidió un acto político junto a Ibarra para promover la filial local de ATLAS.

Estos movimientos no pasaron desapercibidos para el ojo atento de los periodistas de *Topaze*. Para expresar su rechazo a estas prácticas, *Topaze* colocó a Ibarra en el lugar del deshonor, en la sección “Punto Negro” por su actitud obsecuente frente al peronismo argentino (N° 1174: 15-4-1955). No conforme con situar a Ibarra en el cuadro del deshonor, *Topaze* ensayó otro recurso para denostarlo: publicó una caricatura, a página completa, en la cual representaba a los dos militares, Ibarra y Perón, en un gesto de complicidad en torno a la figura del “descamisado” (vease imagen 21).

Imagen 21



Complicidad de Perón con el capitán Jorge Ibarra, edecán de Ibáñez y orador en acto de ATLAS. N° 1176: 29-4-1955. Página completa.

Junto con cuestionar a Ibarra, la revista se enfocó también en su aliado táctico, el sindicalista Vucetic. *Topaze* le dedicó dos dibujos, uno en la Tapa de la revista. En el primero, un elegante Vucetic, vestido con traje formal, dialoga con el roto chileno, Verdejo, que es pobre y se viste como tal. El contraste sirve para representar la asimetría y la hipocresía del representante de los trabajadores trasandinos. En el diálogo, cuando el roto le pregunta la causa de su viaje a Chile, cínicamente responde Vucetic que vino a “comer langostas” es decir, a hacer turismo. *Topaze* juega con la ironía para ridiculizar al líder de la CGT (véase imagen 22 y 23).

Imagen 22 y 23



Como en Argentina la tarea de Vucetic era organizar las manifestaciones multitudinarias para aclamar a Perón, *Topaze* juega con el frustrado intento de organizar sindicatos peronistas en Chile. Por eso, en la caricatura de tapa, Vucetic aparece como almirante de un carrito manicero, apenas seguido por cuatro gatos. Era una forma de burlarse del dirigente sindical y a su vez, expresar la voluntad de resistencia. De todos modos, para *Topaze*, tanto Ibarra como Vucetic actuaban bajo la dirección de Perón. Era éste quien presionaba al pueblo chileno para tratar de seducirlo. La revista interpretó estas tensiones y las representó en sus páginas (vease imagen 24 y 25). Para entonces, esta maniobra ignoraba de modo evidente el peso que la izquierda chilena en el sindicalismo, y era sentida tan artificial como foránea.

Imagen 24 y 25



Los dibujantes de *Topaze* interpretaron la épica del pueblo chileno, en el sentido de resistir las presiones y maniobras de seducción del peronismo. En reiteradas oportunidades, la revista tomó la voz del roto, a través de su personaje tradicional, Verdejo, para exaltar esa actitud de no aceptar las propuestas de Perón un buen ejemplo son el N° 1176 y 1172, donde el roto dice “No me interesa” respecto del justicialismo, y otro en que rechaza un llamado de Perón diciendo “¡Número equivocado!”.

## 10. PERÓN Y LA JUSTICIA SOCIAL EN CHILE

La alta visibilidad que *Topaze* brindó a los aspectos políticos del peronismo contrasta con la oscuridad en que mantuvo su mensaje de reforma social. Dentro de Argentina, el vigoroso discurso de transformación del rol del Estado en función de mejorar la situación social de los pobres era la principal fortaleza del peronismo y su base de poder electoral. Para buena parte del pueblo trabajador de Argentina, las políticas sociales del peronismo compensaban sus abusos de poder y de avasallamiento institucional. La prensa oficialista se encargaba de difundir profusamente las conquistas sociales del gobierno de Perón, no así en Chile. A pesar de la demonización de la prensa chilena, los viajes de Perón concitaban multitudes. El pueblo trabajador de Chile se sintió convocado por su figura y su mensaje social. La llegada del tren peronista, en el Ferrocarril Trasandino, generaba actos muy populares en las estaciones. Allí el pueblo se apiñaba para saludar a Perón y su mensaje de redención de los pobres. Esta tendencia alcanzaba después su cenit en los actos multitudinarios de las grandes capitales, como Santiago, Valparaíso y Concepción. La prensa chilena en general, y *Topaze* en particular, no se cuestionaron sobre la magnitud de estas movilizaciones invisibilizando el lazo con el discurso populista.

Perón quería atraer a la masa popular enfatizando la promesa de la abundancia argentina. La posibilidad de trigo y carne barata era algo que pesaba en un Chile con inferior nivel de vida y menor productividad. Chile de la década de 1950, pre-reforma agraria, seguía sometido modelo latifundista, que persistían en su cultura rentista, en lugar de reinvertir las utilidades en el mejoramiento productivo. Dado el enfoque proteccionista reinante en el país, los subsidios los protegían de sus pares trasandinos siguiendo los consejos de la Sociedad Nacional de Agricultura. Como resultado, el campo chileno podía seguir atrasado en su perfil productivo centrado en la cultura de la renta; el costo se pagaba en el precio de la carne y el pan.

En este contexto, el mensaje peronista resultaba totalmente disruptivo. En caso de abrirse las fronteras y consagrarse el principio de “cordillera libre”, los alimentos argentinos, de mejor calidad y menor precio, llegarían a las clases populares chilenas, mejorando radicalmente su calidad de vida. Esta perspectiva despertaba el interés de los sectores subalternos, pero asustaba a los terratenientes y la SNA. La postura agresiva del peronismo tenía que ver con la explotación de la dicotomía de la disputa política entre los populistas y la elite o dominadores, como dice Rosanvallon sobre el populismo al dividir entre buenos y malos para<sup>35</sup>.

Por cierto, que parte de este mensaje era una simplificación. Habían posiciones reformistas que bregaban por cambios productivos en esa misma época<sup>36</sup>. Era el caso de Jaime Larraín García-Moreno, dirigente gremial en sus principios y luego parlamentario que presidió en 1935 la Comisión de Intercambio con Argentina; en 1947 participó en la discusión del Tratado Larraín-Miranda, y luego apoyó el tratado con Perón bajo Ibáñez de 1953<sup>37</sup>. Tres presidencias, la segunda Arturo Alessandri, la de Gabriel González Videla, y finalmente la segunda de Ibáñez insistirían en el tema por su incidencia en la alimentación barata y la mejora del nivel de vida. Por lo tanto, estos intereses amenazados tenían motivos para movilizar sus contactos en el congreso, en la prensa y demás lugares de influencia y se unían a reparos geopolíticos e ideológicos de militares y de los demócratas de centro chilenos (en este caso los del Partido Radical) frente al peronismo y sus conexiones con ciertos grupos nacionalistas chilenos<sup>38</sup>.

En efecto, en Chile, la corriente principal de la prensa no brindó mayor cobertura a las propuestas sociales de Perón. La revista *Topaze* soslayó casi totalmente este tema, para focalizarse, como se ha visto, en los aspectos políticos del peronismo y sus tendencias autoritarias. De todos modos, algunos dibujantes de *Topaze* se tomaron la libertad de cuestionar la línea editorial de la revista, y deslizaron algunas señales para deslizar el mensaje social de Perón (véase imagen 26).

<sup>35</sup> Pierre Rosanvallon, *El Siglo del Populismo. Historia, teoría, crítica* (Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2020).

<sup>36</sup> Ignacio Muñoz Delaunoy, *Historia del poder. La Sociedad Nacional de Agricultura durante el período del Frente Popular* (Santiago de Chile: Fundación Mario Góngora, Serie Avances de Investigación, 1991); Cristián Medina y Cristián Garay Vera, *La política de la Tierra. Jaime Larraín García-Moreno 1896-1975* (Santiago: Universidad Católica de la Santísima Concepción / Centro de Estudios Bicentenario, 2008)

<sup>37</sup> Samuel Illanes, “La integración de Chile y Argentina: Un largo proceso en marcha”, *Revista Chilena de Derecho*, 17 (1990), 373-403.

<sup>38</sup> Cortés Díaz, “Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)”, *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

Imagen 26



Peron en el Ferrocarril Trasandino anuncia que dirá verdades en Chile  
N° 1061: 13-2-1953.

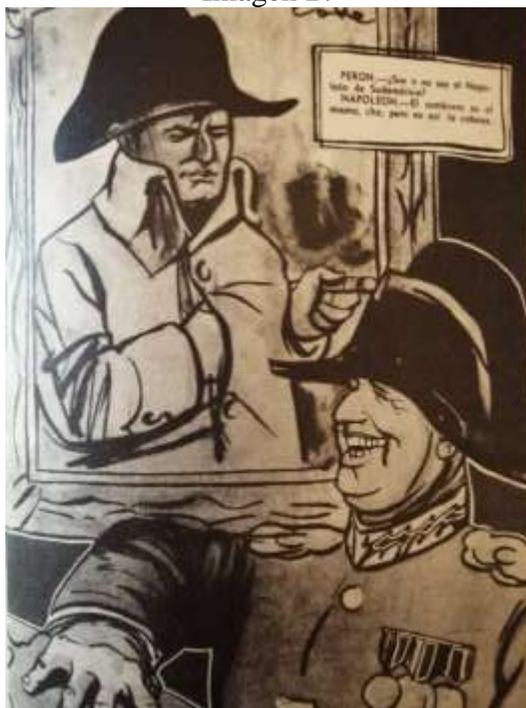
El discurso de Perón, al anunciar que en su visita a Chile iba al pueblo chileno lo que hay que decirle, se comprende mejor con la respuesta del roto Verdejo. ¿Acaso eso significa que Ibáñez no dice nada? Sutilmente, esta composición estaba transmitiendo un mensaje: Perón venía a denunciarle al pueblo chileno el pacto tácito entre el Estado y la Sociedad Nacional de Agricultura, por el cual, el cierre de las fronteras obligaba al pueblo chileno a tragarse los alimentos caros y malos de los terratenientes privilegiados, partidarios de la cultura de la renta y los modos de vida aristocráticos. El discurso peronista complejizaba la crítica que la izquierda chilena hacía al sistema agrario. A diferencia de aquél este era externo, y se asociaba, bajo el manto del populismo, a una propuesta de modernidad y la promesa de alimentos baratos para el pueblo, mediante la importación de productos del otro lado de la Cordillera, aunque ello traía ecos de un costo implícito: la sombra de la restricción de las libertades que había conllevado el peronismo. Justamente esa visión no se disolvió con la visita.

El mismo gorro que usó el caricaturista para la María de la Cruz, se la había adjudicado a Perón en un sutil contraste en septiembre de 1949. Aquí la valoración es la genialidad. Porque Napoleón es un genio y Perón no lo es. Por eso el caricaturista coloca un retrato de Napoleón, sobrio en su gabán, contemplado por un Perón de casaca militar llena de medallas. Un contrasta que remite a la idea de los generales sudamericanos, repletos de medallas, pero sin combates en su trayectoria. Y entre ambos se entabla el siguiente dialogo (véase imagen 27):

“PERON - ¿Soy o no soy el Napoleón de Sudamérica?

“NAPOLEON- El sombrero es el mismo, che; pero no así la cabeza” (Délano, 1954, 343).

Imagen 27



*Topaze*, 9 de septiembre de 1949. En Délano (1954, 343)

Esa distancia valorativa de *Topaze* cambia el enfoque entre la imagen que trasmite Perón y la que lo recibe, que estaba elaborada en función de una crítica muy anterior a la que no pudo sobreponerse.

## 11. CONCLUSIÓN

La revista *Topaze* brindó un espacio sin precedentes a la política exterior de Chile. Entre 1951 y 1955 dedicó diez tapas, y más de cien caricaturas para representar a Perón y su política hacia Chile. Antes y después de Perón, nunca una revista chilena de circulación masiva dedicó tanto espacio a la política exterior como *Topaze* en ese periodo.

Desde el punto de vista conceptual y político, la posición editorial se situó dentro de la tesis de la no injerencia de un país en los asuntos internos del otro. A partir de este concepto, *Topaze* cuestionó implacablemente los intentos peronistas de influir en la política chilena. En forma complementaria, *Topaze* se afirmó intelectualmente en los principios del liberalismo político y la división de poderes, para cuestionar las tendencias del peronismo a someter los foros parlamentarios al poder ejecutivo, particularmente con su propuesta de cerrar el congreso de Chile. También era relevante que *Topaze* había tenido en el primer gobierno de Ibáñez 1927-1931 relaciones malas: su anticivilismo y la dictadura fueron suficientes para tender un foso entre Ibáñez y la publicación, sobre todo cuando lo caracterizó como El Caballo.

La candidatura de Ibáñez apoyada por Perón fue duramente cuestionada por *Topaze*. Esta revista presentó a Ibáñez como el caballo amaestrado del ajedrez política del peronismo en Chile. Insinuó que, en caso de ganar, Ibáñez sería un pelele de Perón. Por tal motivo, *Topaze* descalificó a Ibáñez, y llegó a exigirle la renuncia a su candidatura. A pesar de su enérgica campaña de demonización de la candidatura de Ibáñez, éste ganó las elecciones. Pero el vaticinio de *Topaze* solo se cumplió a medias. En efecto, tras ganar las elecciones y convertirse en presidente, Ibáñez se dedicó sutilmente a afirmar su autonomía y tomar distancia de Perón. Su acción de gobierno muestra que, más allá de los gestos protocolares y las cumbres presidenciales, Ibáñez rechazó la propuesta peronista de unificación política. Además, sus embajadores y agentes expresaron reiteradamente a la Casa Rosada su molestia por la penetración de propaganda peronista en Chile<sup>39</sup>.

Contrariamente a lo vaticinado por *Topaze*, Ibáñez no fue el caballo, ni el loro de Perón. En ese sentido, la administración de Ibáñez mantuvo su autonomía respecto de Argentina. Ibáñez, siendo pragmático, partió como un anti estadounidense, pero no desafió de modo alguno a Washington<sup>40</sup>, y no adhirió de modo activo al proyecto continental peronista debido a la oposición interna, pero también a contraposiciones ideológicas y territoriales de la visión estatal. La profecía de *Topaze* sobre la eventual penetración peronista en Chile a través de Ibáñez, no se cumplió en lo que respecta al presidente chileno, pero sí en la intencionalidad de Perón. Porque, a pesar de la renuencia sutil de Ibáñez, los agentes peronistas sostuvieron una constante actitud de avanzar sobre Chile y ampliar allí su influencia a través de periodistas, militares, sindicatos y políticos. La línea editorial de *Topaze* se interesó por visibilizar varios aspectos del peronismo, sobre todo sus fuertes pautas de corrupción, su tendencia a interferir en asuntos internos de otros países y su débil convicción republicana, reflejada en su constante presión para<sup>41</sup> cerrar el congreso de Chile. A ello se suma su incontinencia frente a los asuntos internos de otros países. La revista brindó grandes espacios de sus páginas para censurar estas dimensiones de la política peronista hacia Chile.

---

<sup>39</sup> Cortés Díaz, “Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)”, *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

<sup>40</sup> Daniel Ahumada, *Alineamiento, pragmatismo e interés: la política exterior del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo hacia Estados Unidos, 1952-1958* (Santiago: Universidad de Santiago de Chile, 2018); Couyoumdjian, Juan Pablo. *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile* (Santiago: Universidad del Desarrollo, 2011)

Junto con visibilizar esos tres temas, *Topaze* también invisibilizó aspectos importantes de la experiencia de Ibáñez y Perón, sobre todo la dimensión social del mensaje peronista y su notable acogida en el pueblo chileno. El viaje de Perón a Chile, entre el 20 y el 26 de febrero de 1953, fue multitudinario y apoteósico<sup>42</sup>. Sin embargo, *Topaze* no fue capaz de representar esta dimensión del peronismo. Apenas se limitó a representar a Perón a bordo del Ferrocarril Trasandino, y su promesa de decir al pueblo chileno algunas verdades que nadie se había atrevido a mencionar. Allí quedó todo. *Topaze* no logró advertir el espesor del mensaje social del peronismo y el retraso de las políticas sociales en Chile. La clase política chilena, poco a poco, logró comprender esos desajustes internos, y poco después, cuando Ibáñez ya no estaba en el poder, comenzó a repararlos mediante la reforma agraria y la chilenización del cobre.

La influencia de los medios masivos de comunicación en los sistemas políticos latinoamericanos es un aspecto todavía controvertido y solo parcialmente estudiado. Entre los antecedentes más relevantes se encuentra la obra de Sidicaro<sup>43</sup> sobre el papel del diario *La Nación* de Buenos Aires; entre otros efectos, el autor le atribuye el papel de defender con constancia el sistema republicano de gobierno, lo cual impidió que se consolidaran en Argentina regímenes de facto de larga duración, como ocurrió en España con el franquismo. En ese sentido, es posible que *Topaze* haya brindado un aporte equivalente en Chile, sobre todo para prevenir aventuras autoritarias como la que Perón propuso recurrentemente a Ibáñez.

Con todo, la penetración del populismo se inscribe en la relación entre las expectativas y la democracia, como una experiencia política siempre en evolución, inacabada, donde la noción de pueblo se vuelven elusiva a la vez que central. El populismo pasa a ser una forma indeterminada de la democracia<sup>44</sup>. En este sentido la visita a Chile de Perón explicitó las tensiones de los diversos actores, así como articuló un lenguaje político progresista de parte del líder argentino. Mostrando que también la democracia chilena podía ser objeto de cuestionamientos, que se enfocaron más que en la representación en los problemas de naturaleza económica y material de la sociedad chilena, donde la acción de un líder –como Perón– podía hacer la diferencia. Sin embargo, dadas las tensiones y diferencias entre chilenos y argentinos, dichas proposiciones fueron rechazadas más que por diferencias territoriales o geopolíticas como era lo usual, en tanto eran una forma de penetración extranjera (argentina) que *Topaze* denunció como totalitaria.

## 12. REFERENCIAS

Ahumada, D. 2018. Alineamiento, pragmatismo e interés: la política exterior del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo hacia Estados Unidos, 1952-1958. Chile.

---

<sup>42</sup> Joaquín Fermandois, “Entusiasmo y desconfianza. Populismo y relaciones internacionales en el caso Perón-Ibáñez, 1953-1955”, *Ayer*, 98 (2015); Cortés Díaz, “Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955)”, *Estudios internacionales*, 48(2016), 127-145.

<sup>43</sup> Ricardo Sidicaro, *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1993).

<sup>44</sup> Pierre Rosanvallon, *El Siglo del Populismo. Historia, teoría, crítica* (Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2020).

- Amaral, S. 1994. Ascenso y caída de María de la Cruz: Todo es Historia, 321: 78-91.
- Arlt, R. 2020. La Química de los Acontecimientos. La Pollera Ediciones. Santiago.
- Bray, D.W. 1967. Peronism in Chile. *Hispanic American Historical Review*, 47 (1): 38-49.
- Burke, P. 1991. Formas de hacer historia. Alianza Universidad. Madrid.
- Cabrera Albornoz, C. 2018. La representación del enemigo. Reflexión en torno al imaginario antártico materializado en la revista *Topaze* (1947-1952). *Revista de Estudios Hemisféricos y Polares*, 9 (1): 62-78.
- Comastri, H. 2014. Redes académicas transnacionales y la física argentina en las décadas de 1940 y 1950. *Si somos americanos*, 14: 75-100. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482014000100005>
- Cornejo Cancino, T. 2007. Una clase a medias: representaciones satíricas de los grupos medios chilenos en *Topaze* (1931-1970). *Historia*, 40(2): 249-284. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942007000200001>
- Cortés Díaz, M. 2016. Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955). *Estudios internacionales*, 48(184): 127-145. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2016.42572>
- Couyoumdjian, J.P. 2011. Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile. Universidad del Desarrollo. Santiago.
- Déllano F., J. 1950. Yo soy tu. Zigzag. Santiago.
- Donoso, R. 1950. La sátira política en Chile. Imprenta Universitaria. Santiago.
- Fernandois, J. 1996. Nueva mirada a la historia. Editorial VER. Santiago.
- Fernandois, J. 2015. Entusiasmo y desconfianza. Populismo y relaciones internacionales en el caso Perón-Ibáñez, 1953-1955. *Ayer*, 98(2): 187-211.
- Garay, C., Soto, A., y Troncoso, V. 2016. Política internacional y política doméstica en Gabriel González Videla, 1946-1952. La sombra de la guerra fría. *Cuadernos de Historia*, 44: 81-100, <http://www.uchile.cl/publicaciones/122650/cuadernos-de-historia-n-44>
- Garay Vera, C. 1990. El Partido Agrario Laborista (1945-1958). Editorial Andrés Bello. Santiago.

González Hermosilla, A. 2013. El binomio identidad y cultura presentes en la historieta chilena *Condorito*. Aproximaciones conceptuales y análisis histórico social en la realidad nacional. *Perspectivas de la Comunicación*, 6: 52-64.

Illanes, S. 1990. La integración de Chile y Argentina: Un largo proceso en marcha. *Revista Chilena de Derecho*, 17: 373-403.

Imaz, J.L. 1996. “Perón e Ibáñez: El tratado económico argentino-chileno” En Joaquín Fernandois et al, *Nueva mirada a la historia*. Editorial VER. Santiago.

Lacoste, P. 2013. *El Ferrocarril Trasandino y el desarrollo de los Andes Centrales argentino-chilenos*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile-Colección Idea.

Machinandiarena, L. 2006. *Las relaciones con Chile durante el Peronismo 1946-1955*. Lumiere. Buenos Aires.

Medina, C., y Garay Vera, C. 2008. *La política de la Tierra. Jaime Larraín García-Moreno 1896-1975*. Universidad Católica de la Santísima Concepción / Centro de Estudios Bicentenario. Santiago.

Múñoz Delaunoy, I. 1991. *Historia del poder. La Sociedad Nacional de Agricultura durante el período del Frente Popular*. Fundación Mario Góngora. Santiago de Chile.

Nunn, F. 2005. “La extraordinaria elección presidencial de 1927. Un final esperado y profético a la vez” En San Francisco, Alejandro y Soto, Ángel (editores), *Camino a La Moneda*. Centro de Estudios Bicentenario. Santiago.

Otero, D. 2009. *Propaganda política y Relaciones Interregionales. Chile y Argentina durante las presidencias de Ibáñez y Perón*. *Estudios Latinoamericanos*, Año 1, N° 2.

Pérez Gómez, R. 2017. La figura de Evita en la gráfica política peronista. *La Razón Histórica*, 36: 131-142.

Potash, R. 1981. *El ejército y la política en Argentina*. Sudamericana. Buenos Aires.

Rodríguez-Pastene, F., González, C., y Messenet, F. 2019. Sátira política en las elecciones de 1935 y de 2016. Estudio comparativo de representaciones sociales femeninas en *Topaze* y *The Clinic*. *Comunicación y Medios*, 39 (1): 26-38. DOI: 10.5354/0719-1529.2019.51961

Rosanvallón, P. 2020. *El Siglo del Populismo. Historia, teoría, crítica*. Galaxia Gutemberg. Barcelona.

Rosenmüller, C., y Ruderer, S. 2016. *Dádivas. dones y dineros Aportes a una nueva historia de la corrupción en América Latina desde el imperio español a la modernidad*. Iberoamericana Vervuert. Madrid / Frankfurt am Main.

Ross, C. 2021. *Chile y Japón, 1930-1970: Avances y repliegues en un mundo en crisis*. LOM. Santiago.

Rouquié, A. 1987. *Poder militar y sociedad política en la Argentina, tomo II: 1943-1973*. Emecé. Buenos Aires.

Salinas, M., Rueda, J., Cornejo, T., y Silva, J. 2011. *El Chile de Juan Verdejo. El humor político de Topaze, 1931-1970*. Editorial USACH. Santiago.

Salinas Campos, M. 2006. La vida y las aventuras cotidianas de Juan Verdejo según la revista Topaze en 1938. *Revista de Ciencias Sociales*, 16: 65-82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=708/70801605>

Semana, E. 2017. *Ambassadors of the Working Class: Argentina's International Labor Activists and Cold War Democracy in the Americas*. Duke University Press. Durham.

Sidicaro, R. 1993. *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Simonoff, A. 2013. Una visión estructural de la política exterior argentina y el rol de Chile desde el proceso de democratización de 1983. *Si Somos Americanos*, 13 (1):15-38. ISSN 0719-0948. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482013000100002>.

Valdebenito, A. 1956. *Historia del periodismo chileno 1812-1955*. Santiago: 2 edición. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9939.html>

Varela, M. 2007. Le péronisme et les medias: controle politique, industrie nationale et gout populaire. *Le Temps des Médias. Revue d'histoire*, 7: 48-63.

Zanatta, L. 2013. *La internacional justicialista. Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perú*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.